



Es cierto que los países no quiebran

JOSE FLORENCIO GUZMAN

Subsecretario de Hacienda durante la Presidencia de Eduardo Frei.

Los países no quiebran contable y financieramente. Permanecen vigentes en la comunidad internacional no obstante su sangramiento interno.

Es el caso del Líbano, con sus divisiones religiosas y políticas fratricidas. Es el caso también de Afganistán, con su ocupación interminable, y de Irak e Irán, en su guerra de años que extermina a sus poblados, recursos y legiones de jóvenes. Pudo haber sido más cerca de nosotros, la Argentina, lanzada en la culminación de un proceso de locura de mandos a una guerra sin destino contra Inglaterra y su aliada Norteamérica. Es cierto que no quiebran, pero se destruyen a sí mismos en estados de guerra permanente, a un punto que la vida diaria de sus habitantes no parece valer la pena ser vivida.

Hay otras formas de desintegración que no constituyen una guerra declarada entre naciones. Pensemos en Perú con la guerrilla de Sendero Luminoso, y en Colombia y Bolivia con los estragos del narcotráfico.

Detrás de todas estas luchas se encuentra un alto grado de fanatismo y de acumulación histórica de pobreza y tensión social.

Me atrevo a pensar que en Chile se ha ido gestando una ruptura

interna distinta, de características especiales, que no es tampoco una quiebra contable y financiera. El país muestra un cierto equilibrio o control de la inflación, del tipo de cambio, de la balanza comercial, del déficit del sector público, de las tasas de interés, etc... Pero detrás de todo ello hay profundos desequilibrios que han ido produciendo tensiones amenazantes.

Por de pronto, la falta de una salida política impide que las distintas corrientes de opinión puedan tener la expresión y desahogo pacífico a que estaban habituadas en el sistema democrático. Cunde la polarización y la violencia. Además se va creando una profunda brecha entre civiles y militares, en la medida que estos últimos son llevados a defender una forma de gobierno que al fracasar, en cualquier plano, constituirá el fracaso de sus propias instituciones.

Por otra parte, la tensión que significa que al menos una quinta parte de la fuerza laboral se haya mantenido tan prolongadamente sin empleo, y existan profundos deterioros en el número de familias que perciben un ingreso familiar por debajo de la canasta de bienes para la subsistencia, va acumulando rencores y cultivando revanchas difícilmente reprimibles en el futuro.

La recuperación de la democracia implica entonces, por sobre todo, hacer un esfuerzo responsable de revertir el proceso de quiebre social interno y devolver a los chilenos su derecho a convivir en paz y decidir soberana y periódicamente su destino.

cesos en su contra (ver crónica aparte). El hecho fue calificado como un juicio político a la Izquierda.

El Partido Renovación Nacional (Parena) se sumó a esta ofensiva. Pidió una "integral aplicación" del artículo octavo de la Constitución contra las organizaciones de Izquierda.

El ministro secretario general de Gobierno, Francisco Javier Cuadra, agregó otro eslabón a esta estrategia. En la sede de Emporchi, en Valparaíso, ratificó la advertencia —ya hecha en Viña del Mar, ante la Asociación Nacional de la Prensa— de que el gobierno "observará" a los medios de comunicación respecto a la cobertura informativa de los partidos políticos que no estén inscritos.

Nadie se lo preguntó, pero Cuadra habló de los estados de excepción. Dijo que el gobierno ha descartado "por el momento" la aplicación de otro que no sea el de emergencia, actualmente vigente.

● Votar: deber de la fe

Acaso porque la Iglesia Católica advirtió un ambiente enrarecido, el cardenal Juan Francisco Fresno reiteró su petición a los sacerdotes de la Arquidiócesis, el miércoles 24, para que inviten a los fieles a inscribirse en los Registros y emitir su parecer, libremente, cuando llegue el momento.

No fue un esfuerzo aislado. Los obispos han redoblado sus intentos, en las últimas semanas, por impedir que se imponga la

lógica bélica. Existe un acuerdo del Comité Permanente de estimular las conciencias de los fieles para que busquen caminos de consenso. En esa línea se marcó el llamado del cardenal Fresno. Y a lo mismo apuntó el arzobispo de Concepción, José Manuel Santos. El jueves se inscribió en los Registros Electorales "para dar el ejemplo", dijo a la prensa.

También desde la Izquierda se advierten esfuerzos por evitar los escenarios de confrontación armada. Cuando los secto-

María Maluenda



res socialistas comenzaron a trabajar la idea de reunificar a este sector, no ocultaron su intención de "bajar el perfil" a la hegemonía del PC en el MDP.

Para ello, buscaron la creación de una coalición más amplia. La constitución del bloque Izquierda Unida, el viernes 25, coronó fatigosas jornadas de debate en ocho colectividades.

El texto dado a conocer el viernes conlleva avances en este sentido. Pero dejó, al menos, dos puntos oscuros. Si bien incluye las elecciones libres entre sus objetivos, no hizo un llamado concreto a inscribirse en los Registros Electorales. Fue una concesión al PC, que está reticente a adoptar esta decisión. Tampoco asumió una descalificación explícita del uso de todas las formas de lucha. Eso fue otra consideración para con el PC.

Estas imprecisiones, sin embargo, señalan los límites de la Izquierda Unida.

A juicio del Centro político, dejan la puerta abierta al desarrollo de estrategias dualistas: la lucha política y la militar.

La existencia paralela de dos oposiciones, y de dos estrategias, debilita la posibilidad de ejercer una presión capaz de obligar a las Fuerzas Armadas a negociar.

El viernes 26, a las 10:30 horas, se produjo un hecho revelador. La ex parlamentaria María Maluenda se inscribió en los Registros Electorales. Fue un desafío no sólo a la dirección oficial del PC, sino una invitación a la Izquierda, para que se sume a la estrategia electoral. □